

¿Qué es la Primaria?

 *el diario
de la educación*

RECURSOS EDUCATIVOS

Jesús Jiménez Sánchez

¿Qué es la Primaria?

**Una mirada crítica sobre
la etapa básica del sistema
educativo**

Octaedro 
Editorial

COLECCIÓN: Recursos educativos

SERIE: El diario de la educación

TÍTULO 6: *¿Qué es la Primaria? Una mirada crítica sobre la etapa básica del sistema educativo*

NOTA: Las menciones genéricas en masculino que aparecen en este libro se entenderán, en su caso, referidas también a su correspondiente femenino.

Primera edición: febrero de 2018

© Jesús Jiménez Sánchez
© del Prólogo: Jaume Carbonell Sebarroja
© de esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C. Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-17219-22-2

Depósito legal: B. 3839-2018

Diseño y producción: Editorial Octaedro

Diseño de la cubierta: Tomàs Capdevila

Impresión: Ulzama

Impreso sobre papel ecológico, certificado FSC

Impreso en España – *Printed in Spain*

*A las maestras y los maestros
de ayer, de hoy y de mañana.
De siempre.
Por siempre.*



Prólogo

Jaume Carbonell Sebarroja

¿Ha cambiado mucho la Educación Primaria en España en el transcurso de los últimos tiempos? Depende de la referencia cronológica que se tome. Es posible que en lo que va de siglo no se haya notado e incluso haya experimentado cierta regresión tras la aprobación de la LOMCE, la última reforma educativa, la más segregadora y regresiva de la democracia. Es evidente que, a juzgar por el contenido de esta ley, debería ser así, pero la historia muestra hasta qué punto la legalidad no coincide con la realidad –salvo en algunos puntos–, debido a las resistencias del profesorado y a diversas dinámicas que escapan al control del discurso oficial.

Ahora bien, si la secuencia comparativa es mucho más lejana, no hay duda de que los cambios experimentados han sido mayúsculos. Lo ilustraré con mi propia historia personal de hace aproximadamente sesenta años, en plena dictadura franquista. En mi clase –la de los mayores de Primaria– éramos noventa alumnos, aunque algunos se incorporaban a mediados de octubre, cuando regresaban con su familia de la vendimia francesa. Unos pocos privilegiados cursábamos el bachillerato elemental, un grupo más numeroso estudiaba comercio y la mayoría se ponía a trabajar a partir de los 13 años. Aún recuerdo cómo, a final de curso, venían unos señores de la SEAT en busca de aprendices para su factoría recién instalada. Y aunque las estadísticas no eran muy precisas en aquella época, se habla de más de un millón de niños y niñas

sin escolarizar. Por no hablar de los rituales y contenidos de carácter religioso y patriótico, en consonancia con el adoctrinamiento del régimen.

Sin duda, el cambio más relevante, en el transcurso de las siguientes décadas, es la conquista del derecho a la escolarización por parte de toda la población, fruto de la presión social para la construcción de escuelas públicas y gratuitas, a pesar de que aún se mantiene un elevado porcentaje de escuelas privadas concertadas. Otra cosa bien distinta es que la enseñanza recibida goce de suficiente calidad y equidad. Depende de los barrios y, obviamente, tiene mucho que ver con la creciente desigualdad social, con los contextos familiares golpeados por la pobreza y con el abandono escolar y la exclusión social por parte del alumnado más desfavorecido.

Pero los avances, desde la época franquista, son igualmente perceptibles, al menos en media docena de aspectos. En primer lugar, cabe señalar la mejora sustancial en las condiciones de trabajo del profesorado, que ha pasado de percibir salarios harto precarios –que nos recuerdan el dicho aquel de «pasas más hambre que un maestro de escuela»– a disfrutar de sueldos que se mueven en la franja media/alta de los países de la Unión Europea. Asimismo, la ratio profesor/alumno se sitúa en unos estándares razonables, a excepción de los centros que, debido a diversas circunstancias, requieren un tratamiento especial. Otro progreso novedoso tiene que ver con la mayor adaptación y personalización de los aprendizajes dentro de un marco de atención a la diversidad y de inclusión educativa. Ello supone desarrollar un mayor acompañamiento por parte del propio docente y de otras figuras educativas que asesoran o complementan la intervención educativa. Asimismo, se observan mejoras en los espacios escolares, tanto interiores como exteriores, así como en la variedad y disponibilidad de recursos de todo tipo, más allá del libro de texto y con una presencia creciente de las TAC (tecnologías del aprendizaje y la comunicación).

Por otra parte, es evidente que se ha transitado de un modelo autoritario y fuertemente jerarquizado a otro más democrático, con la participación de los diversos actores de la comunidad educativa. Por último, se produce una mayor apertura a las metodologías innovadoras de distinto signo, que a veces se comparten en el seno de un proyecto educativo y en otras se deja al criterio de cada maestro y maestra. Se trata, no obstante, de nuevas tendencias que cristalizan de forma muy diferente en los distintos centros. Porque algunos se renuevan y aprenden continuamente. Otros nacen con cierto empuje, pero con el paso del tiempo su ímpetu innovador languidece. Y otros, atrapados en la inercia de la tradición, jamás han sentido la llamada del cambio. Porque, en cierto sentido, cada escuela es un mundo.

No obstante, y ahí reside la paradoja, los centros son todos distintos y al propio tiempo muy iguales. Y eso ocurre en la mayoría de los países. Me refiero, en concreto, a que la gramática escolar, sustentada por unos rituales, tiempos y estructuras organizativas, salvo loables excepciones, se mantiene inalterable con el paso del tiempo. No en balde casi todos los sociólogos y analistas coinciden en señalar la escuela como una de las instituciones sociales más conservadoras e impermeables al cambio, en contraste con lo que ha sucedido con la familia, el mundo del trabajo u otros ámbitos de socialización. Por otra parte, hay problemas no resueltos que aparecen una y otra vez en todos los debates y procesos de reforma: ¿Qué enseñar? ¿Cómo evitar la sobrecarga curricular que tanto dificulta la sólida adquisición de conocimientos a medio y largo plazo? ¿Cómo seleccionar los saberes relevantes y rechazar o aparcarse para más adelante los prescindibles? ¿Cómo conjugar los contenidos con el aprendizaje de competencias? ¿Cómo se establecen relaciones entre los distintos saberes y ámbitos disciplinarios para facilitar una mejor comprensión de cualquier fenómeno y de la realidad más local o global? En definitiva, ¿qué es lo básico y por dónde empezar?

No nos extenderemos en la mención de otros muchos problemas no resueltos, pero para ir concluyendo vamos a señalar otros tres. El primero tiene que ver con la evaluación: el discurso de la evaluación continua y formativa no acaba de encontrar las fórmulas adecuadas para medir los progresos cualitativos del alumnado desde la perspectiva de su desarrollo integral; y no hay que olvidar que la evaluación es el mecanismo clave de control del currículo: de lo qué se enseña y de cómo se aprende. El segundo se refiere al encaje de esta etapa dentro del sistema educativo y, sobre todo, a las transiciones que se operan desde la Educación Infantil y hacia la Secundaria: cómo se articula un proyecto común de continuidad entre los diversos niveles de enseñanza en la perspectiva de la escuela unificada que la Institución Libre de Enseñanza empezó a definir y a ensayar con cierto éxito, aunque luego ha quedado en el olvido. El tercero alude a la formación inicial y permanente del profesorado: ¿Qué modelo docente se precisa para atender las necesidades de este cambio de época, repleta de nuevas necesidades y cambios imprevisibles? ¿Y de qué modo se articula una formación que garantice una reflexión teórica sobre la práctica de forma efectiva y permanente para que el profesorado siga aprendiendo? Lo dejamos aquí.

El autor de *¿Qué es la Primaria?* bucea en estas y en otras cuestiones concernientes a la idiosincrasia específica de la Primaria: cultura, organización, contenidos y competencias, metodologías, alumnado, profesorado, participación... Y lo hace con el saber de un profesional que ha pisado la escuela y la ha conocido desde diversas perspectivas: como maestro, como director y como inspector. Hasta su reciente jubilación, no ha parado de visitar escuelas; se enorgullecía de que los maestros lo consideraran como un compañero. También ha recalado en la Administración educativa ocupando diversos cargos de responsabilidad —entre ellos, el de director general de Enseñanza Superior de Aragón durante ocho años—, que le han permitido penetrar en los entresijos del poder y ampliar su mirada profesional.

La primera vez que me crucé con Jesús Jiménez fue en 1977, en una escuela de verano del País Vasco. Ya en aquel entonces estaba trabajando con un grupo de Ciencias Sociales en la elaboración de materiales para el conocimiento del entorno. Coincidimos de nuevo en varios encuentros de la EVA (Escuela de Verano de Aragón), de la que era uno de sus principales dinamizadores. Y nunca olvidaré la visita a su escuela rural de Sierra de Luna (Zaragoza), donde nos obsequiaron con unas jugosas y contundentes migas. Conocía a fondo la escuela unitaria rural de la época; por eso le encargué que plasmara su experiencia en un libro –que publicó la desaparecida Editorial Laia– y que coordinara varios números en la revista *Cuadernos de Pedagogía*. Nunca ha dejado de publicar: en obras individuales y colectivas, como articulista y como columnista. Nuestros encuentros, con frecuencia a medio camino entre Barcelona y Madrid, se han sucedido ininterrumpidamente y han fortalecido nuestra amistad. Es, sin duda, una de las personas que mejor conoce el sistema educativo aragonés por dentro y por fuera. Y su minucioso conocimiento legislativo no le impide ver la otra cara de la realidad: la vida cotidiana de la escuela. El público lector podrá verificarlo tras la lectura de este libro que se ofrece a los suscriptores de *El Diario de la Educación*.



Introducción

¿Qué es la Primaria? Si nos atenemos a la definición oficial, la Educación Primaria es una etapa básica, obligatoria y gratuita que comprende seis cursos académicos que se cursarán ordinariamente entre los 6 y los 12 años de edad.

Sin embargo, la Primaria es mucho más. Para niños y niñas, el «cole» donde pasan gran parte de su tiempo y traban las primeras amistades. Para los maestros y las maestras, el escenario donde desarrollan su profesionalidad docente y educadora. Para los progenitores, el tiempo donde pueden ejercer mayor influencia en la educación de sus hijos.

Desde esa doble perspectiva oficial y vivencial se enfoca este libro, con la intención de proporcionar una visión crítica de la etapa básica del sistema educativo. La Primaria es el tiempo escolar por excelencia, en el que se sientan las bases del futuro académico y personal de los niños que luego continuarán sus estudios secundarios obligatorios. De ahí que su objetivo principal sea comenzar a levantar sobre pilares sólidos un proyecto educativo en el que nadie se quede atrás.

Intencionadamente escrito en un lenguaje sencillo, el libro va dirigido a las familias con hijos en edad escolar, a estudiantes de las facultades de Educación y, por supuesto, a las maestras y los maestros que viven día a día entre los pupitres. Son quienes mejor conocen la Primaria.



Índice

Prólogo	9
Introducción	15
1. Raíces históricas de la Primaria	17
Desde la Primera Enseñanza a la EGB	17
La Educación General Básica (EGB)	22
La Educación Primaria como etapa independiente. . .	24
2. La Educación Primaria en otros países	27
En Europa	27
En Iberoamérica y el Caribe	29
3. La realidad de la escolarización	31
Evolución de la población escolar	31
Distribución entre enseñanza pública y privada. . . .	33
4. Finalidad y objetivos de la Educación Primaria.	35
5. La organización de la etapa.	41
Cursos y ciclos	42
Las competencias como referencia	44
El currículo oficial.	46
Asignaturas y áreas	49
Los contenidos	52

Tres áreas singulares	56
Lenguas extranjeras	56
Lengua cooficial y literatura	59
Religión	60
Elementos transversales	62
Las metodologías	63
La atención a la diversidad	66
La evaluación	69
La conexión con las etapas colindantes	74
6. El alumnado de Primaria	77
El desarrollo psicológico y social del niño y la niña en Primaria	78
La diversidad del alumnado	80
Diferentes intereses y expectativas	82
7. El profesorado	87
El mapa del profesorado en la etapa	87
La formación del profesorado	90
La formación inicial	90
El acceso a la docencia	92
La formación continuada	93
Condiciones laborales	94
Diferencias territoriales	96
Diferentes funciones en los centros	97
Evaluación docente	98
Identidad como colectivo	99
Rasgos comunes a todos los docentes	100
Singularidades de las maestras y los maestros	102
8. El centro de Primaria	105
La cultura de un colegio de Primaria	105
Autonomía de centro	106
Organización y gestión	107
Convivencia	109
Documentos institucionales	110

Proyecto educativo de centro (PEC)	111
Normas de organización y funcionamiento.	112
Programación general anual	112
Los recursos del centro	113
Recursos humanos.	114
Recursos educativos	115
Recursos materiales	117
El colegio y su entorno	119
9. La participación escolar	121
La participación del alumnado	121
La participación de las familias.	122
10. Repensar la Primaria	125
Tres retos pendientes.	126
Conseguir alfabetizaciones útiles	126
Aprender a convivir entre iguales	126
Prevenir las dificultades	127
Tres claves para el cambio	128
Simplificar el currículo	128
Reorganizar los centros	130
Motivar al profesorado.	131
Un nuevo impulso a la Primaria	133
Referencias bibliográficas	135

